

# Vicente Altava Alegre

El médico de la enfermedad de *l'arròs*

---

Jefe de Medicina Interna del Hospital Provincial, creó en Castellón un fecundo y apasionado ambiente de investigación médica. Tiene a su nombre una calle que nace en la avenida de Benicasim, cruza María Rosa Molás y Capuchinos y llega a la Ronda Este. Renunció a la alcaldía y fue concejal con tres alcaldes

**E**l día 14 de mayo de 1993, en el Centro Municipal de Cultura y con motivo de la exposición *L'arròs a Castelló*, el alcalde **José Luis Gimeno** hizo entrega a los hijos del ilustre médico castellonense de una placa de plata que llevaba incrustado el escudo de la Ciudad, con esta inscripción: “El Excmo. Ayuntamiento de Castellón a don Vicente Altava Alegre en reconocimiento a su humanitaria labor científica en beneficio *dels arrosseros*”.

Estaban presentes un grupo de castelloneros que habían sido protagonistas en los años cuarenta y cincuenta de las ilusiones y los esfuerzos de un Castellón agrícola volcado en el cultivo del arroz: los **Badenes Pallarés, Porcar Ramos, Moliner Galmés, Castell Mercé, Quintana Pérez, Salás Chabrera, Ribés Plá, Vicente Marco *el del Perrico***...

Dos meses después, el día 17 de julio fallecía Vicente Altava. Pero aquella tarde de mayo, el enfermo esbozó una sonrisa de agradecimiento al conocer los nombres de las personas que asistieron al acto. En su magnitud de hombre grande no aspiraba ya más que a morir en paz.

En el día de la multitudinaria manifestación de duelo que fue su entierro, sus hijos recordaban del padre que “**inculó en la familia el valor de la ética, la veneración por nuestra tierra de la que era un profundo conocedor y el amor a la lengua y a la cultura de nuestro pueblo**”.

## LA VIDA

Hijo de labradores **Vicente Altava Alegre** nació en Castellón el 26 de junio de 1908. Primer impulso escolar en el colegio de la Consolación y el bachillerato en el instituto Ribalta.

Recién ingresado en la Facultad de Medicina de Valencia, a los 19 años ya ganó un premio de investigación, el *Peregrín Casanova*, en el que pudo mostrar claramente su vocación y su talante. Se licenció con sobresaliente y premio extraordinario de la Facultad en 1931 y ganó de inmediato la oposición de Médico de Guardia en el Hospital de Castellón.

Sus trabajos de investigación recibieron por primera vez eco nacional en 1942, por su estudio publicado en *Medicina Española* sobre la aportación a la Génesis Hipofisaria de las Carniopatías Metabólicas. Y al año siguiente fue nombrado jefe de Medicina Interna del Hospital. Tenía 34 años.

Después de un tiempo de investigación y divulgación, en 1954 creó el Centro de Estudios Médico-Biológicos que, calladamente, permitió situar el nombre de Castellón en la órbita de los más prestigiosos canales de investigación médica. La sede del Centro fue su propia clínica, pero aprovechaban cualquier espacio para trabajar, el Hospital, el laboratorio del doctor **Villalonga**, el propio tejado de su casa. El jovencísimo **Manuel Barrera Roures** fue su ayudante desde el primer momento. Y en el equipo una serie de especialistas vivieron la maravillosa aventura diseñada por **Altava**. Y ahí estaban **Genaro Compañ, José Vicente Beltrán, Emilio Gómez, Rafael Muedra, Miguel Royo, Ginés Jovaní, Enrique Tejedo, Vicente Muriach, Martínez Urrea, Ignacio Villalonga, Peña Gea**, también **Casimir Meliá, Jesús Calderón, Pilar Gil, Fernando Bernat**, el botánico **Manuel Calduch**, el químico **Luis Ros de Ursinos**, el profesor **César Marín...**, todos unidos por la misma causa de mecenazgo y apostolado científico que cristalizó y culminó en una serie de descubrimientos y aportaciones de altísimo nivel, muy considerados en círculos especializados de todo el mundo.

La FAO les dio el espaldarazo con la publicación de sus tesis y conclusiones, en 1957, sobre alimentación y crecimiento. Pero la palabra **Leptospirosis** es la que une con el tiempo el nombre de **Altava** y de todos sus colaboradores a los definitivos avances en el mundo médico sobre la enfermedad de las ratas, la conocida como *enfermetat de l'arrós*. Fue un clamor la proliferación de la enfermedad que afectaba a los labradores de los arrozales de la antigua zona del *lluvent*, entre Castellón y Benicasim. Y hubo simposios y congresos en Polonia, Italia, Alemania Oriental, Holanda, donde **Altava** era el invitado y ponente de honor.

En 1960 se le concedió la Cruz con Placa de la Orden Civil de Sanidad. Miembro de comités médicos de todo el mundo, en 1971 fue nombrado Académico de la Real Academia de Medicina de Valencia.

Me relacioné con él a través de su amor a los libros, de su necesidad de libros. Su prestigio en antropología y alimentación y su tratado sobre *Excursionisme i Alimentació* son un foco de sugerencias vitales. Al respecto, un día en acto público le pregunté si había forma de alimentarse correctamente, si el hambre enseña. Me contestó algo así:

–**Solamente el animal salvaje es capaz de hacer, por instinto, una alimentación correcta. Y esa capacidad ha sido demostrada brillantemente. Fíjate, a**

unos ratones encerrados en una jaula, se les puso en recipientes debidamente separados caseína, aceite de oliva, glucosa, leche, aceite de hígado de bacalao y levadura seca. Se comprobó cómo el consumo diario de cada uno de esos productos coincidía totalmente con los valores de una dieta mixta ideal, tal como puede concebirla un especialista en nutrición.

Y quedó grabado en cinta magnetofónica.

#### EL RECUADRO

*Vicente Altava contrajo matrimonio el 18 de agosto de 1939 con Paquita Vidal Pérez. Desde el año siguiente comenzaron a venir los hijos: Vicente, Paqui, María Luisa, José Tomás y Antonio Manuel y la familia se amplió y desparrramó por la ciudad. En la actualidad casi 20 nietos pronuncian de vez en cuando el nombre de su abuelo con ese cariño especial que imprimen las familias tradicionales. Fue concejal del Ayuntamiento desde 1948 a 1954 con Carlos Fabra Andrés de alcalde. Volvió a ser concejal en una segunda etapa con Eduardo Godina primero y con Francisco Grangel después, entre 1964 y 1968. Es sabido que renunció a ser alcalde a pesar de la insistencia de las jerarquías políticas del momento. Argumentaba que donde él debía volcar sus esfuerzos y sus trabajos era en su profesión vocacional de médico y en su ilusión consciente de investigador.*